

# sumario

Trabajos en pieles y fibras  
vegetales de los aborígenes  
canarios ..... 3

Santa Lucía de Tirajana  
esencia de la canariedad ..... 5

Energía mareomotriz. Una  
alternativa energética natural ..... 9

Naturaleza canaria y  
coservación: Los islotes del  
Norte de Lanzarote ..... 13

Actividades culturales de  
nuestra Entidad ..... 26

Auto de Reyes Magos  
en Gáldar ..... 27

Don Ignacio Pérez Galdós, Capitán  
General de Canarias (II) ..... 28

Santa Catalina, orígenes y  
desarrollo de un populoso barrio  
de Las Palmas de Gran Canaria ..... 29

Acerca de Pedro Lezcano ..... 33

Los artículos publicados en AGUAYRO  
expresan sólo y exclusivamente la opinión de  
sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunica-  
ciones y sugerencias de nuestros lectores, pero  
no nos es posible sostener correspondencia so-  
bre las mismas.

**aguayro**

Empresa Editora:

**CAJA INSULAR  
DE AHOROS**  
GRAN CANARIA LANZAROTE FUERTEVENTURA

Triana, 110  
Las Palmas de Gran Canaria  
Redacción y Administración:  
Alameda de Colón, 1

Impreso en:  
LITOGRAFIA INSULAR CANARIA  
Lepanto, 45 - Telfs. 26 99 06 - 27 07 14

Año XII - Núm. 151  
Enero-Febrero 1984  
ISSN-0212-5021  
Dep. Legal G.C. 82-1970

Director: Alfredo Herrera Piqué

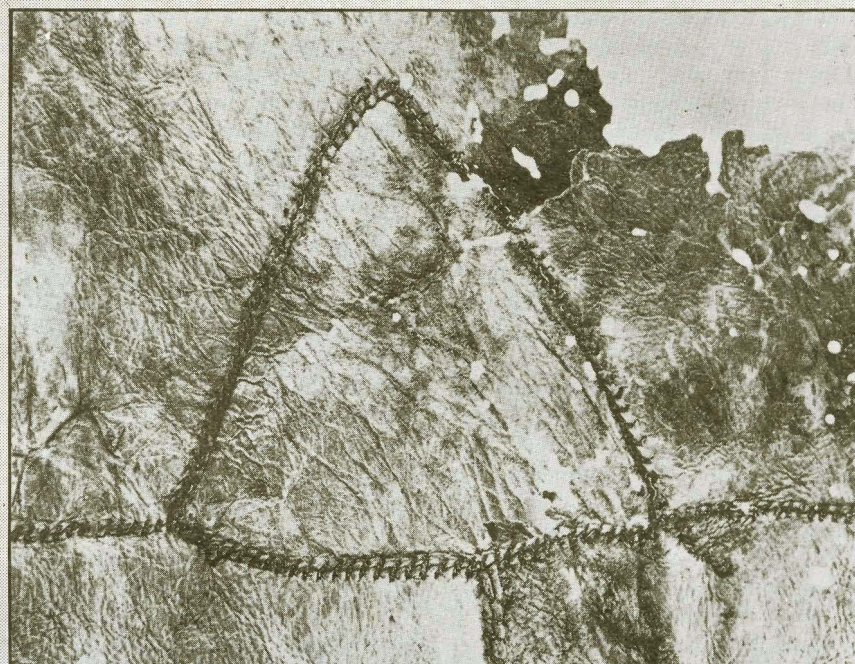


FOTO: GUILLERMO RIVERO - LUIS SOSA - MUSEO CANARIO

EXPOSICION ITINERANTE

TRABAJOS EN PIELES Y FIBRAS

VEGETALES DE LOS ABORIGENES

CANARIOS



Bajo este nombre genérico, la Con-  
sejería de Cultura y Deportes del  
Gobierno de Canarias en estrecha  
colaboración con El Museo Canario ha  
organizado una exposición de carácter  
itinerante. Se trata de una de las más  
valiosas e importantes colecciones ar-  
queológicas que existen en el Archipié-  
lago Canario sobre objetos confeccio-  
nados por los aborígenes a partir de  
fibras vegetales y pieles de animales.

El carácter itinerante le viene de su  
movilidad: consta de una parte fija que  
permanecerá en El Museo Canario y  
otra que visitará las islas del Archipié-  
lago y diferentes localidades dentro de  
cada una de ellas.

Durante más de un siglo, la mayor  
parte de este material arqueológico se  
mantuvo embalada en los fondos del  
Museo, sin ser expuesta salvo unas po-  
cas piezas. Esta prolongada ausencia se  
debió, fundamentalmente a problemas  
de tipo económico, que impidieron se  
acometiera un trabajo de restauración,  
catalogación y exposición de estos y  
otros materiales de delicada factura.

Para acceder al conocimiento de la  
industria del cuero y de las fibras vege-  
tales tenemos que recurrir a tres fuentes  
fundamentales: la arqueología, la et-  
nohistoria y la etnografía.

A través de la ciencia arqueológica,  
se ha podido reconstruir una parte im-  
portante del pasado prehistórico de  
nuestro archipiélago; las prospecciones  
y excavaciones llevadas a cabo en luga-  
res de asentamiento, culto y enterra-  
miento de los aborígenes canarios han  
aportado una gran cantidad de datos y  
restos materiales.

De entre los restos destacamos por  
su especial interés las manufacturas en  
pieles y fibras vegetales. Resulta sor-  
prendente que estas manufacturas, con-  
feccionadas a partir de materia orgá-  
nica, hayan perdurado hasta nuestros  
días en un excelente estado de conserva-  
ción, máxime si tenemos en cuenta que  
por su especial textura y composición  
suelen deteriorarse en poco tiempo,  
víctimas unas veces de la humedad y  
otras de bacterias, hongos y fermentos.

La razón de que haya llegado hasta  
nuestros días un importante número de  
piezas confeccionadas a partir de fibras  
vegetales y pieles de animales, estriba  
fundamentalmente en las peculiares  
condiciones climatológicas del Archi-  
piélago Canario, donde por lo general y  
a lo largo del año, no se producen cam-  
bios de temperaturas fuertes, debido a  
las poco pronunciadas diferencias  
estacionales.



Por otra parte hay que destacar que la totalidad de las piezas que se conservan fueron halladas en el interior de cuevas, las cuales, salvo raras excepciones, mantienen condiciones óptimas de sequedad que favorecen la mejor conservación de pieles y tejidos.

Las pieles, estereras, bolsas y cuerdas que se exponen provienen en su totalidad de Gran Canaria. Los yacimientos donde fueron hallados estos objetos se reparten por toda la geografía insular, destacando como zonas más ricas, Guayadeque, Agüimes, Ingenio, Tejeda, Acusa, Guía, Maspalomas, La Caldera de Tirajana, Firgas, Arguineguín y Mogán.

En otras islas del Archipiélago, no se tiene constancia sobre hallazgos de tejidos aborígenes sobre fibras vegetales, con la salvedad de La Palma y Tenerife donde se han localizado cuerdas trenzadas y torcidas.

Sobre el trabajo del cuero, la arqueología evidencia su existencia para la isla de Tenerife y en mucha mayor medida para Gran Canaria.

La mayor parte del material expuesto fue extraída a finales del pasado siglo y en las primeras décadas del actual. Sin embargo, la carencia de método científico con que se llevaron a cabo estas prospecciones y excavaciones limitan en la actualidad un mejor conocimiento sobre las circunstancias del hallazgo por lo que se ha perdido una valiosa información. Es tarea de la arqueología actual emprender estudios rigurosos, aun partiendo de los diezmos yacimientos que quedan en la actualidad.

Otra fuente de inestimable valor está formada por la etnohistoria, el conjunto de relatos, notas y apuntes hechos por los primeros navegantes europeos que arribaron a Canarias y que tuvieron contacto directo, pacífico o violento, con los naturales de las Islas. Las Crónicas recogen esa información en numerosos textos, coetáneos o posteriores a la Conquista. Habría que hacer también mención de los escasos pero valiosos dibujos y grabados antiguos de algunos cronistas y viajeros, que hacen referencia a los vestidos de los aborígenes.

Los textos más destacados que hablan de la industria del cuero y de las fibras vegetales son, entre otros, los de Nicolosso Da Recco, Bontier y Leverrier, Azurara, Bernaldes, Sedeño, Gómez Escudero, Torriani, Abreu Galindo, etc.

Basándonos en estas notas, podemos suponer que la fabricación de objetos en cuero y tal vez en palma se extendió por todas las islas, mientras que la industria del junco tan sólo alcanzaría las islas de Gran Canaria, Tenerife y La Gomera.

A partir de la etnohistoria pode-

mos recomponer el paisaje y los recursos naturales que rodeaban a los aborígenes, sus necesidades básicas, sus costumbres y manifestaciones culturales, la tecnología e industria artesanal así como la división del trabajo, etc.

La etnografía constituye la tercera fuente de conocimientos. Hasta hace algunas décadas, la población del Archipiélago vivía fundamentalmente en un medio rural, basando su economía en la agricultura, la pesca y el pastoreo. Muchas de estas comunidades permanecían relativamente aisladas en zonas del interior de las islas; en algunas de ellas, se seguía elaborando una serie de trabajos artesanales, alfarería, tejidos, cestería, trabajos en piel... Manufacturas que contenían importantes pervivencias del pasado isleño, hábitos, técnicas, mañas y costumbres, tal vez heredadas, de los primitivos canarios.

El abandono de este tipo de artesanías ha sido motivado por la introducción de otros tipos de materia prima importada a las islas, plásticos, vidrios, metales, tejidos sintéticos... así como por la falta de ayudas y apoyos a los pocos artesanos que han quedado en las islas.

La artesanía del cuero, siguiendo la tradición aborigen, prácticamente se ha perdido en el Archipiélago, reduciéndose a la fabricación de zurrones.

Sobre la valiosa información que nos puede dar la etnografía a través de preguntas y encuestas entre la población campesina canaria, existe una interesantísima cita de Víctor Grau Bassas, en una de sus notas del pasado siglo:

*Aproveché tan buenas disposiciones y principié a interrogarle (a un campesino de unos 80 años) sobre los EN-*

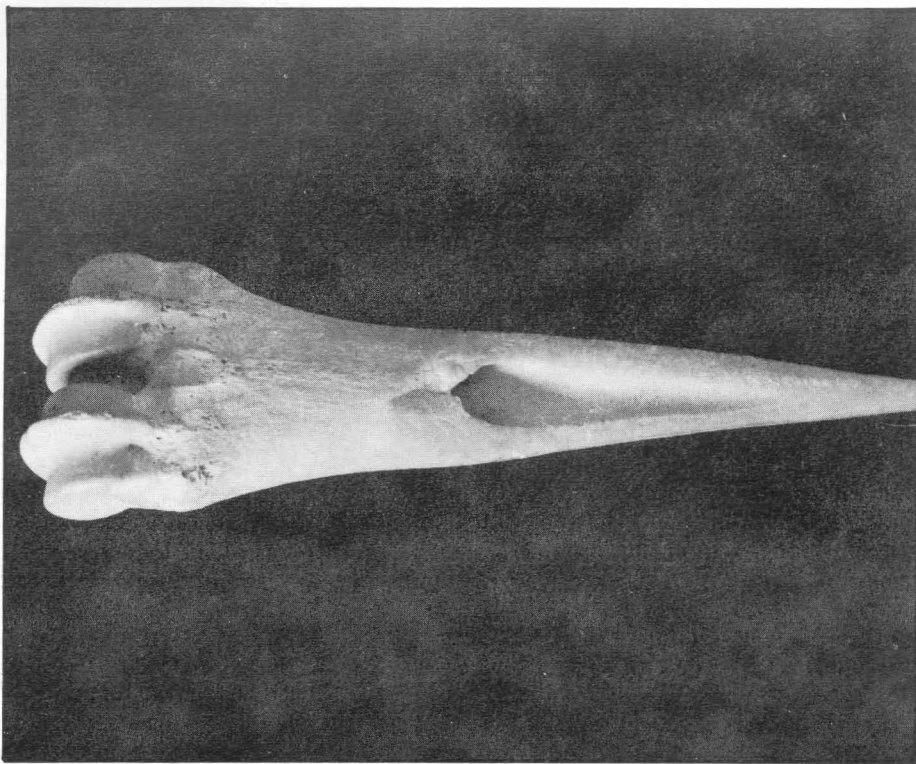


FOTO: GUILLERMO RIVERO - LUIS SOSA \* MUSEO CANARIO

Hoy apenas quedan algunas personas, en su mayoría ancianas, que siguen desarrollando estas artesanías. La industria de objetos en fibras vegetales, en Gran Canaria, perdura aún en el pueblo de Santa Lucía de Tirajana. Los objetos más corrientes elaborados en junco y anea son los TAÑOS (de diferentes dimensiones y de forma globular, los cuales son empleados para la conservación de frutos secos y de carnes saladas); las ESPUERTAS y las SALANDRAS.

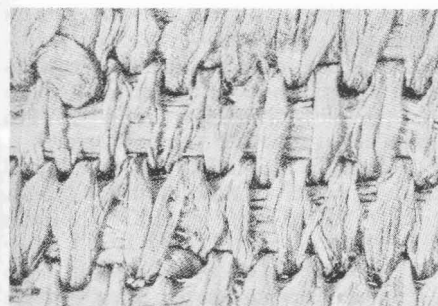
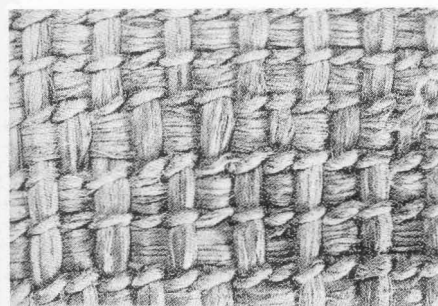
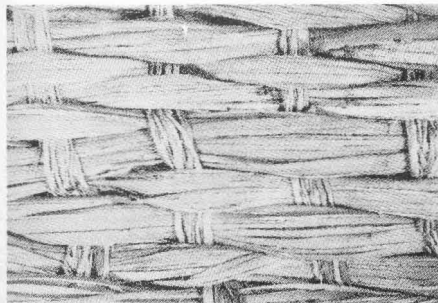
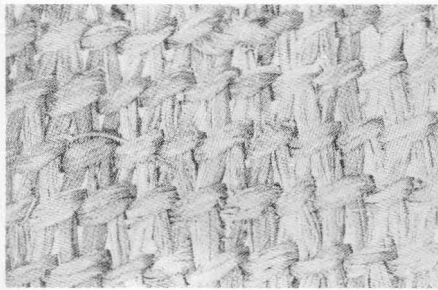
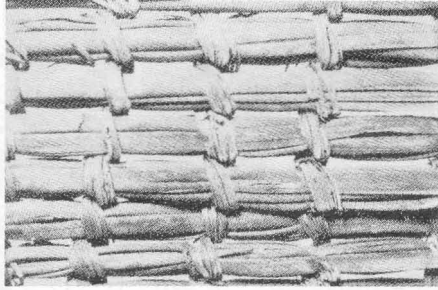
El trabajo de la palma es más corriente. En Santa Lucía de Tirajana es una labor realizada fundamentalmente por mujeres, para la fabricación de estereras y sombreros. También existe una importante tradición en Ingenio y Agüimes.

*ZURRONADOS (nombre que dan a las momias) y sus particularidades...: que los cordobanes de sus zapatos, como muchísimos de los de sus vecinos, eran hechos de las pieles que sacaban de los zurrones, y, por último, que los costales y las albardadas las hacían con las telas de que estaban vestidas las momias, las cuales eran tantas y de tan diversas clases que no podían numerarse, y que las había visto tiradas en aquellos riscos, hasta por espacio de 20 años, sin sufrir alteración, a pesar del sol y la lluvia que sobre ellas caían.*

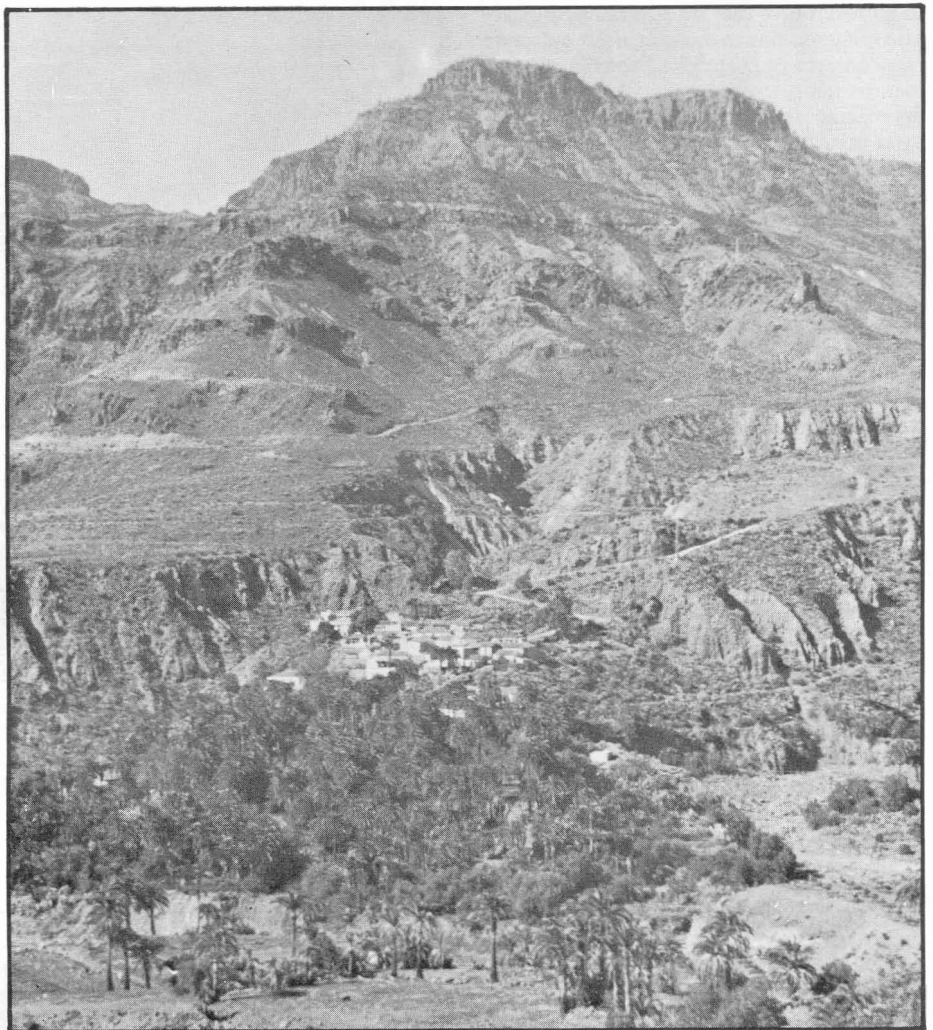
\*\*\*

Esta interesantísima exposición es un paso más en la línea actual de la museística: acercar sus contenidos al

público; y constituye, evidentemente, una importante aportación para aproximarnos al conocimiento de nuestro ayer donde reside la base de nuestra cultura.



TIPOS DE TEJIDOS



## SANTA LUCIA DE TIRAJANA, ESENCIA DE LA CANARIEDAD

Hacer un canto a Tirajana es lo mismo que exaltar la esencia de la canariedad. Porque Tirajana posee los dos elementos fundamentales que presiden la realidad de las Islas Canarias: el paisaje y el hombre. Alzándose sobre la impresionante caldera que se precipita desde el Pico de las Nieves, las Tirajanas ofrecen uno de los paisajes más imponentes y dramáticos del archipiélago. Un panorama que desvela las encendidas entrañas del volcán y que se nos ofrece como un momento interrumpido en la formación de un nuevo astro. Aquí se asientan secretas unidades cósmicas que decantan sus milenios. Por encima de las estribaciones del Risco Blanco, la sobrecogedora arquitectura de acantilados cae en cerca de mil metros. Y, en la dirección hacia la costa, la Fortaleza o el Roque Aguayro son hitos presentes de antiguas convulsiones, mientras que el barranco de Tirajana desliza sus cauces ahora sedientos hasta las tierras de aluvión de Sardina del Sur. En este escenario de petrificados crepúsculos, el hombre se siente sobrecogido por el misterio de una naturaleza que se impone sobre cualquier otra realidad. Pero, ayer como hoy, el tirajano convive en armonía con el medio, dialoga con la tierra y la domina pero la respeta y la ama. Su presencia secular se fue plasmando en las antiguas casas rurales y en

lejanos caseríos que —lamentablemente para los canarios de la ciudad— constituyen ya hoy un museo de lo que fue nuestra vida rural hasta hace treinta años. Es ese isleño austero y sacrificado —nuestro canario de cumbre—, que ha luchado duramente por la supervivencia en un medio natural hermoso y agradable, pero difícil y escasamente propicio a responder con generosidad. Este tirajano es nítidamente representativo del canario de la cumbre, testimonio del esfuerzo trabajador de nuestros campesinos que además de cubrir su cotidiana jornada de sol a sol, en muchos casos se ha visto obligado a fabricar denodadamente los propios terrenos para los cultivos, a construir sus canales para el regadío o a penetrar en la tierra buscando el agua que la sequía y los monopolizadores le negaron.

### FOCO DE LA PREHISTORIA DE GRAN CANARIA

El campesino y la tierra, el hombre y el paisaje; en ellos está la definición de esta Tirajana, cuyo pasado se remonta a las más profundas raíces del ser de Canarias. Porque Tirajana fue centro de la prehistoria gran Canaria y escenario relevante de los acontecimientos que significaron el tránsito a la historia. Piénsese, tan sólo, que en las Tirajanas